

## **XX Reunión Ministerial OPEP+. El desafío de conciliar**

PhD. Carlos H. Brandt S.

1° de septiembre 2021.

Como en anteriores ocasiones, el mercado petrolero y los diferentes actores involucrados esperan expectantes la realización de la XX Reunión Ministerial OPEP+ pautada para realizarse por videoconferencia hoy miércoles 1ro de septiembre. Sobre todo, luego de que las últimas citas han estado cargadas de desavenencias entre los miembros de la alianza, principalmente, por las visiones diferentes acerca de cómo administrar los recortes de producción y los subsecuentes ajustes para adicionar más crudo, hasta llevarlos a niveles pre pandemia.

Luego de tres suspensiones, la XIX Reunión Ministerial finalmente terminó con un acuerdo el 18 de julio, al aprobar por unanimidad un aumento de producción de 400 mb/d a partir de agosto, hasta alcanzar los 2 mmb/d a finales de 2021. Estos aumentos se extenderán hasta 2022, así como el acuerdo, el cual regirá hasta diciembre del venidero año. Valga recordar, aún permanecen fuera del mercado 5,8 mmb/d, retirados como parte de las medidas tomadas en 2020 en respuesta al desplome del consumo y el precio por efectos de la pandemia. En teoría dicho volumen deberá estar disponible en 2022.

En la medida en que avanzan los procesos de vacunación y se recupera la economía global, los mercados se ajustan a la espera de disponer de suficiente crudo para abastecer la demanda, la cual, sin embargo, se ha visto afectada por la persistencia de nuevas cepas del virus, así como la tercera y cuarta olas de contagio en algunas naciones, lo que hace prever una contracción del consumo y una disminución de las cotizaciones de los principales marcadores, tal como se ha visto en semanas recientes.

De hecho, mientras la OPEP estima un aumento de la demanda para 2021 de 6 mmb/d, la Agencia Internacional de Energía (AIE) ajustó su previsión de agosto a 5,3 mmb/d, menor a los datos que había suministrado en julio. Según la alianza de productores OPEP+, la demanda de petróleo en el segundo semestre del año en curso crecerá en un 4,8% y 3,5% en 2022, alcanzando por primera vez los 100 mmb/d. En consecuencia, estiman producir en conjunto 45,5 mmb/d, de los cuales 26,8 mmb/d provendrán de los 13 socios OPEP y 17,7 mmb/d de los 10 aliados NO OPEP.

Ahora bien, las desavenencias en el seno de la OPEP entre Arabia Saudita (AS) y Emiratos Árabes Unidos (EAU) se debieron principalmente en la oposición del emirato a que sus cuotas de producción continúen siendo calculadas sobre la base de una capacidad de producción que data de 2018. Según indicó el ministro de energía e industria Suhail Al Mazroueri, entre octubre de 2018 y abril de 2020, la producción de su país ha aumentado de 3,16 mmb/d a 3,84 mmb/d, estimando que la misma alcance los 5 mmb/d en 2030. Por tal motivo, el acuerdo se alcanzó luego de la actualización de la línea de base de la capacidad de producción de EAU, Rusia, AS, Irak y Kuwait, entrando a regir en 2022. Las líneas de base de AS y Rusia aumentarán 500 mb, llegando hasta 11,5

mmb/d, mientras que Irak y Kuwait recibieron ajustes de 150 mb, es decir, 4,8 mmb/d y 3 mmb/d respectivamente.

Por otra parte, no se debe perder de vista que en años recientes EAU ha logrado un avance importante en cuanto a fortalecer su liderazgo regional y su capacidad de diseñar una política exterior activa e independiente de su aliado el reino saudí, lo que le ha valido la reticencia de Riad que espera mantener un liderazgo incontestado. Además, parte de las inconformidades en la organización se deben también a los desequilibrios arrastrados desde la década de los noventa, cuando AS, en ocasión de la primera Guerra del Golfo (1991) se apropió de los 4,5 mmb/d de Irak y Kuwait, los cuales salieron del mercado temporalmente debido al conflicto bélico.

La XX Reunión Ministerial OPEP+ viene con un ingrediente adicional, la solicitud hecha por la Casa Blanca en agosto a la Organización para que aumente la velocidad y los volúmenes de crudo que va a restituir al mercado, bajo el argumento que ese supuesto déficit de barriles son los causantes del aumento de los combustibles en USA, los cuales han subido más de un dólar en los últimos doce meses. Esta “diplomacia del teléfono” hacia los gobernantes de los países del Golfo Pérsico es de larga data y su más reciente episodio se dio en el gobierno de Donald Trump, cuando amenazó a AS de retirarle el apoyo y protección militar si no accedía a elevar la producción.

Esta solicitud y su inmediata polémica, se produce a pocos meses de que Joe Biden anunciara la decisión de prohibir definitivamente el oleoducto Keystone XL proveniente de Canadá, además, luego de haber dado a conocer su ambicioso plan energético de generar para 2030 el 80% de la electricidad a base de recursos renovables y lograr la drástica reducción de las emisiones a través del fomento de las energías limpias para 2050.

Se vuelven a poner de manifiesto las contradicciones de su gobierno, donde se fomenta la descarbonización de la matriz energética, al mismo tiempo en que se presiona a la OPEP+ para que aumente la extracción de crudo. Esto en detrimento de los productores petroleros domésticos, los cuales han llevado al país a recuperar su condición de principal productor mundial, reduciendo la dependencia del país frente al petróleo importado y permitiéndole exportar crudo y refinados; colocándolo en una posición de liderazgo ante el mercado internacional del hidrocarburo. Sin duda, la medida inyectará presión interna a la reunión de la Organización, donde es claro que varios productores tienen posturas y visiones diferentes en cuanto al aumento de la producción. Amanecerá y veremos.